

CORREO AEREO

Santiago, 12 de Mayo de 1950.-

Señor
José Ferrater Mora.
Cartref. Bryn Mawr College.-
Bryn Mawr.- Pa., U.S.A.

Querido amigo:

Con gran retraso contesto a su carta de 11 de Diciembre. Aunque Ud. lo sabe bien, quisiera decirle una vez más que esta frecuente tardanza mía en escribir no se debe a una distracción de mi amistad. Por el contrario, lo que ocurre es que postergo siempre el momento de iniciar una carta en espera de que cese la distracción de alguna actividad más o menos anodina o de que tenga algo interesante que comunicarle.

Por ejemplo: en el curso del verano, que pasé en el Sur, leí la "Ética" de Scheler. Habría deseado transmitirle algunos pensamientos al respecto, que tal vez le habrían interesado (aunque la intuición central de la filosofía de Scheler, tal como yo la entiendo, me resulta convincente, tengo ciertas reservas frente a algunas de sus concepciones, las que me habría gustado someter a su crítica). Pero ahí están unos apuntes en espera de tener tiempo y el impulso necesario (la "gana" sudamericana, diría Keyserling) para terminarlas. Próximamente tal vez pueda hacérselas llegar, pero no postergaré más por ello el envío de esta carta.

En cambio, le envío terminado el artículo sobre Descartes, que espero publicar en la "Revista de Filosofía", en un número que se proyecta con motivo del centenario. Verá Ud. que en la parte final aparecen resumidas los pensamientos que constituyen los tres primeros capítulos de mi libro. Creo que la crítica de esos pensamientos - y espero recibir algunas con su publicación - constituye una colaboración valiosa para mi libro. Me refiero, naturalmente, a la crítica de censura, pues la aprobatoria la hace el autor mejor que nadie. Por cierto ninguna me interesa tanto como la suya. ¿Está Ud. demasiado ocupado para dármela? Nada me interesaría tanto como saber las debilidades que Ud. le encuentra a mi argumentación.

El artículo sobre el arte cinematográfico, refundido con algunos pensamientos nuevos, creo que se publicará en la "Revue Internationale de Filmologie", que se edita en París y que está destinada al estudio de los problemas filosóficos, sociológicos y científicos que el cinematógrafo plantea. Tal vez lo publique también en "Política y Espíritu", cuyo director es ahora Jaime Castilla.

CORREO AEREO

- 2 -

MI libro lo tendré terminado en Setiembre.

Tales son mis planes. Espero cumplirlos esta vez. La verdad es que tengo el defecto de vivir seducido por ideas y actividades diferentes y que de esto nace un gran desorden que perjudica la realización de mis proyectos. Algo de esto quería decirle en una carta anterior cuando le hablaba de cómo la crisis histórica se refleja en nuestra vida, privándonos de la calma interior necesaria para llevar a cabo una obra sistemática. Y aún, en el caso mío, de una "definición profesional" dentro de la comunidad en que vivo.

También sus cartas últimas me dieron una impresión de vida agitada y febril. Pero, a pesar de todo, no puedo menos de admirar en Ud. su facultad para guardar una disciplina dentro de un desorden, más aparente que real. Sin duda son muchos los proyectos de que Ud. me ha hablado que veo van quedando en espera de que Ud. se decida a aprobarlos definitivamente. Pero Ud. ya ha publicado un libro que expresa su pensamiento más original, y mientras llegan los otros, sigue cumpliendo su labor de preparación (reflejada en el "Diccionario") y de enseñanza e información (que se manifiesta en sus clases, artículos, conferencias, etc.)

Mucho me gustaría conversar largo con Ud. Cuando teníamos ocasión de hacerlo en Avda. El Bosque, yo aún no había penetrado en lo que hoy se me aparece como su pensamiento central. (Recordará Ud. que su libro sobre la muerte lo leí muy poco tiempo antes de su partida). He pensado mucho últimamente en la necesidad de encontrar un método que proceda por "integración" de las posiciones extremas, en especial, de la "concepción del yo" y la "concepción del universo", que no sacrifique las exigencias propias de ellas y que evite, a la vez, la negación destructora y el eclecticismo. Algo de esto hay en los comentarios que he escrito sobre Scheler. ¿No es, precisamente, por este camino, por donde Ud. más ha avanzado, reactivando ciertos aspectos del hegelianismo?

Tal vez este contacto personal sea posible alguna vez. ¿No irá Ud. a Europa a fines de año? Si yo cumplo mis planes, tal vez lo haga. Sería, en verdad, hermoso encontrarse allá.

Mientras tanto, con los buenos recuerdos de Marta para Ud. y los suyos, va un abrazo de

J. H. D. Irujo

P. S.- Ayer me encontré con Carmen Balmaceda, quien llegó hace dos meses de Europa, muy contenta de su viaje y con deseos de volver. Hicimos muchos y buenos recuerdos suyos. Quedé de darle su dirección, pues desea escribirle.

28-VI-50.